

DOMINGO 30 DE ABRIL DE 2017

TEMA —EL CASTIGO ETERNO

TEXTO DE ORO : II PEDRO 3 : 9

“ El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.”

RESPONSIVE READING: **Deuteronomio 5 : 1, 2, 5-10**

1 Y Moisés llamó a todo Israel, y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y derechos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos: y aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra.

2 Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb.

5 (Yo estaba entonces entre Jehová y vosotros, para declararos la palabra de Jehová; porque vosotros tuvisteis temor del fuego, y no subisteis al monte), diciendo:

6 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

7 No tendrás dioses ajenos delante de mí.

8 No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en el cielo, o abajo en la tierra, o en las aguas debajo de la tierra.

9 No te inclinarás a ellas ni les servirás; porque yo [soy] Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta [generación] de los que me aborrecen,

10 y que hago misericordia a millares de los que me aman y guardan mis mandamientos.

LECCION SERMON

La Biblia

1. Salmos 23 : 1

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2. Salmos 25 : 4, 5, 8-10

4 Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas.

5 Encamíname en tu verdad, y enséñame; porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti he esperado todo el día.

8 Bueno y recto es Jehová; por tanto, Él enseñará a los pecadores el camino.

9 Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera.

10 Todas las sendas de Jehová [son] misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios.

3. Ezequiel 1 : 2, 3 (to 1st ,)

2 En el quinto [día] del mes, que [fue] en el quinto año de la cautividad del rey Joaquín,

3 vino la palabra de Jehová al sacerdote Ezequiel,

4. Ezequiel 2 : 2

2 Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí, y me afirmó sobre mis pies, y oía al que me hablaba.

5. Ezequiel 14 : 1-7

1 Y vinieron a mí algunos de los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí.

2 Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

3 Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro; ¿acaso he de ser yo en manera alguna consultado por ellos?

4 Háblales, por tanto, y diles: Así dice Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos;

5 para tomar a la casa de Israel en su corazón, que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.

6 Por tanto di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Convertíos, y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.

7 Porque cualquier hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropiezo de su maldad, y viniere al profeta para preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí mismo

6. Ezequiel 33 : 11, 12 (to ;)

11 Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no me complazco en la muerte del impío, sino en que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

12 Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo librará el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad;

7. Daniel 9 : 1 (to 1st), 2-7 (to 6th), 13, 17

1 En el año primero de Darío hijo de Asuero,

2 en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años, de los cuales vino palabra de Jehová al profeta Jeremías, que había de concluir la asolación de Jerusalén en setenta años.

3 Y volví mi rostro al Señor Dios, buscándole en oración y ruego, en ayuno, y cilicio y ceniza.

4 Y oré a Jehová mi Dios, y confesé, y dije: Oh Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos;

5 Hemos pecado, hemos hecho iniquidad, hemos obrado impíamente, hemos sido rebeldes y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus juicios.

6 No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, y a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

7 Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como [*sucede*] en el día de hoy a todo hombre de Judá, y a los moradores de Jerusalén, y a todo Israel,

13 Según [*está*] escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos rogado a la faz de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades, y entender tu verdad.

17 Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus súplicas, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor.

8. Daniel 10 : 10-12 (to 5th)

10 Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y [*sobre*] las palmas de mis manos.

11 Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y levántate sobre tus pies; porque a ti he sido enviado ahora. Y cuando él hablaba conmigo estas palabras, yo estaba temblando.

12 Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que diste tu corazón a entender, y a afligirte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras;

9. Oseas 1 : 4 (to said)

4 Y le dijo Jehová:

10. Oseas 2 : 19 (1st I), 20, 23 (and I will have)

19 ... te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, y juicio, en compasión, y en misericordias.

20 Y te desposaré conmigo en fe, y conocerás a Jehová.

23, y tendré misericordia de la que no ha obtenido misericordia; y diré al que no [era] mi pueblo: Tú [eres] mi pueblo, y él dirá: [Tú eres] mi Dios.

Ciencia y Salud con la Clave de las Escrituras

1. 578 : 5 only

[EL AMOR DIVINO] es mi pastor; nada me faltará.

2. 503 : 12-15

Ciencia divina, la Palabra de Dios, dice a las tinieblas sobre la faz del error: "Dios es Todo-en-todo", y la luz del Amor siempre presente ilumina al universo

3. 412 : 1-4

La gran verdad de que Dios lo gobierna todo afectuosamente y nunca castiga nada excepto el pecado es vuestro punto de partida, desde el cual avanzar y destruir el temor humano a la enfermedad.

4. 537 : 13-18

Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará".

El error se excluye de la armonía. El pecado es su propio castigo.

La Verdad guarda la puerta de la armonía. El error labra su propio árido suelo y se sepulta en la tierra, puesto que la tierra y el polvo significan la nada.

5. 23 : 9 (suffering)-10 (to), 10 (eventually)-11

... sufrimiento es un error del sentido pecaminoso que la Verdad destruye, finalmente tanto el pecado como el sufrimiento caerán a los pies del Amor eterno

6. 536 : 10-29

La senda del error es horrible de contemplar. La ilusión del pecado está sin esperanza o Dios. Si se perdieran la gravitación y la atracción espirituales del hombre hacia el Padre único, en el cual "vivimos, y nos movemos, y somos", y si el hombre fuera gobernado por la corporalidad en vez del Principio divino, por el cuerpo en vez del Alma, el hombre sería aniquilado. Creado por la carne en vez del Espíritu, procediendo de la materia en vez de Dios, el hombre mortal sería su propio gobernador. Puesto que el ciego estaría guiando al ciego, ambos caerían.

Las pasiones y los apetitos tienen que terminar en sufrimiento. Son "cortos de días, y hastiados de sinsabores". Sus supuestos goces son engaños. Sus estrechos límites aminoran sus satisfacciones y cercan sus triunfos con espinas.

La mente mortal acepta el concepto erróneo y material de la vida y del goce, pero la idea verdadera se obtiene del lado inmortal. Por medio de trabajos, luchas y amarguras, ¿qué logran los mortales? Abandonan su creencia en la vida y felicidad perecederas; lo mortal y lo material vuelven a ser polvo, y se alcanza lo inmortal.

7. 447 : 12-16, 22-29

La ignorancia, la astucia o la caridad falsa no ocultan al error para siempre; con el tiempo el mal se descubrirá y se castigará a sí mismo. La acción restablecedora del organismo, cuando es sostenida mentalmente por la Verdad, sigue su curso natural

. Un pecador no se reforma por asegurarle meramente que no puede ser pecador porque no existe el pecado. Para suprimir la pretensión del pecado, tenéis que descubrirla, arrancarle la máscara, señalar el engaño y de ese modo obtener la victoria sobre el pecado y probar así su irrealdad. Los enfermos no se sanan meramente declarando que no hay enfermedad, sino sabiendo que no la hay.

8. 19 : 26-28

Si vivimos en desobediencia a Él, no debiéramos sentir seguridad, aunque Dios sea bueno.

9. 253 : 18-19, 25-8

Si crees en el mal y lo practicas a sabiendas, puedes cambiar en seguida tu proceder y obrar bien.

No creas en ninguna supuesta necesidad de pecar, enfermar o morir, sabiendo (como debieras saber) que Dios jamás exige obediencia a una llamada ley material, puesto que no existe tal ley. La creencia en el pecado y la muerte es destruida por la ley de Dios, la cual es la ley de la Vida y no de la muerte, de la armonía y no de la discordia, del Espíritu y no de la carne.

El mandato divino: "Sed, pues, vosotros perfectos" es científico, y los pasos humanos que conducen a la perfección son indispensables. Son consecuentes quienes, velando y orando, pueden "correr, y no cansarse;... caminar, y no fatigarse", que logran el bien rápidamente y mantienen su posición, o que lo obtienen lentamente y no se rinden al desaliento. Dios exige perfección, pero no antes que se pelee la batalla entre el Espíritu y la carne y se logre la victoria

10. 22 : 11-31

"Ocupaos en vuestra salvación", es la exigencia de la Vida y el Amor, porque para este fin Dios obra con vosotros. "¡Negociad entre tanto que vengo!"
Aguardad vuestra recompensa, y "no os canséis de hacer bien". Si vuestros esfuerzos son acosados por dificultades

terribles y no recibís recompensa inmediata, no volváis al error, ni corráis con pereza en la carrera.

Cuando el humo de la batalla se disipe, percibiréis el bien que habéis hecho, y recibiréis conforme a vuestro merecimiento. El Amor no se apresura a librarnos de la tentación, porque el Amor quiere que seamos probados y purificados.

Nuestra liberación final del error, gracias a la cual nos regocijamos en inmortalidad, libertad ilimitada y sentido sin pecado, no se alcanza por senderos de flores, ni tampoco confiando nuestra fe sin obras en el esfuerzo que otro haga por nosotros. Quienquiera que crea que la ira es justa o que la divinidad es apaciguada por el sufrimiento humano, no comprende a Dios.

La justicia exige la reforma del pecador. La misericordia cancela la deuda solamente cuando la justicia lo aprueba.

11. 324 : 13-18

Sé alerta, sobrio y vigilante. El camino que lleva a la comprensión de que Dios es la única Vida, es recto y angosto. Es una lucha con la carne, lucha en la que tenemos que vencer al pecado, a la enfermedad y a la muerte, ya sea aquí o en el más allá —pero ciertamente antes que podamos alcanzar la meta del Espíritu, o la vida en Dios.

12. 340 : 15-29

"No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Éxodo 20:3). El Primer Mandamiento es mi texto favorito. Demuestra Ciencia Cristiana. Inculca la triunidad de Dios, el Espíritu, la Mente; significa que el hombre no debe tener otro espíritu o mente sino Dios, el bien eterno, y que todos los hombres han de tener una sola Mente. El Principio divino del Primer Mandamiento es la base de la Ciencia del ser, por la cual el hombre demuestra salud, santidad y vida eterna. Un solo Dios infinito, el bien, unifica a los hombres y a las naciones; constituye la hermandad del hombre; pone fin a las guerras; cumple el mandato de las Escrituras: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo"; aniquila a la idolatría pagana y a la cristiana —todo lo que es

injusto en los códigos sociales, civiles, criminales, políticos y religiosos; establece la igualdad de los sexos; anula la maldición que pesa sobre el hombre, y no deja nada que pueda pecar, sufrir, ser castigado o destruido.